

Morena se deslinda de espectaculares; “los paga la gente”

ENRIQUE MÉNDEZ

La bancada de Morena en la Cámara de Diputados se deslindó de las acusaciones de financiar los anuncios espectaculares que llaman a participar en la revocación de mandato e incluso su coordinador, Ignacio Mier, dijo que los paga la gente “que coopera como lo hace para elegir a la reina de la primavera”.

En contraste, el PRI planteó que se debe aclarar el origen de los fondos para pagar los anuncios que llevan la imagen presidencial y los colores de Morena. Además, el coordinador de ese partido, Rubén Moreira, asumió que habrá poca participación en la consulta porque “no hay crisis de gobernabilidad ni ánimo de quitar al Presidente”.

Como parte de la polémica entre Morena y las resoluciones del Instituto Nacional Electoral, Mier sostuvo en conferencia de prensa que el decreto de esa bancada y sus aliados, aprobado el jueves pasado, tiene como fin la “interpretación auténtica” de la reforma electoral de 2007, que incluyó la prohibición expresa del uso de recursos públicos para promoción personal o político-electoral.

“Pero recursos públicos para la compra de propaganda. Yo ahora que estoy informando, no lo hago con recursos públicos. El delito es que destinara recursos de la Cámara para comprar propaganda y difundir y promover este ejercicio democrático.”

—¿Morena no ha comprado espectaculares?— se le insistió.

—No, ninguno.

Moreira dijo a su vez que la bancada en el Senado le ha expresado que ese decreto no tendrá los votos para su ratificación, pero aun si pasa será controvertido ante la Corte “porque puede tener vicios de inconstitucionalidad”.

Dijo que además de precisar con qué dinero se pagan los anuncios “que de un día para otro aparecieron en todo el país”, sean retirados de inmediato para acatar la resolución que al respecto emitieron las autoridades electorales.

Asimismo, consideró que se ha

tergiversado la figura de revocación de mandato, a la cual se recurre “para saber si un Presidente se va a o se queda. (Si) un país está en un problema de gobernabilidad, y antes de una revolución, una ruptura institucional, se pregunta a la gente. Aquí no hay crisis de gobernabilidad”.

